

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4-25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.

Por decreto de 3 de este mes se dispone que habiendo regresado a esta capital el contraalmirante D. Juan Bautista Antequera y Bobadilla, cese en la Vicepresidencia del Almirantazgo el contraalmirante D. José Polo de Bernabé y Mordella, encargándose de ella el contraalmirante D. Juan Bautista Antequera.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

En orden de 20 de Setiembre se dice lo siguiente al regente de la Audiencia de Barcelona:

«Ilmo. Sr.: Enterado S. A. el Regente del Reino de la comunicación que V. I. ha dirigido a este ministerio manifestando haber dado cumplimiento a la orden en que declarando a esa Audiencia en vacaciones se le prevenía que instalase una sala extraordinaria en Manresa mientras que no desapareciese de la capital la epidemia reinante, y teniendo en cuenta la resolución adoptada por V. I. de permanecer en aquella ciudad prestando sus servicios como individuo de la Junta de Sanidad, ha tenido S. A. a bien disponer se manifieste en su nombre la satisfacción que ha producido en su ánimo aquella tan noble resolución, y que al mismo tiempo se ponga la correspondiente nota en el expediente de V. I. para que le sirva de recomendación especial en su carrera.

Por orden de 14 de Setiembre el regente del reino, accediendo a la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado D. Francisco Ubach y Boratás, registrador de la propiedad de Tarrasa, y D. Antonio Ubach y Ubach, juez electo de Cuellar, ha tenido a bien nombrar a este último registrador de la propiedad de Tarrasa.

Por órdenes de 29 de Setiembre se nombra para el registro de la propiedad de Albaida, de cuarta clase, vacante por separación del que lo desempeñaba, a D. Luis Casanova y Albazarrin, registrador de la propiedad de Gaudin, propuesto en la terna.

Para el registro de la propiedad de Villarreal, de cuarta clase, vacante por separación del que lo desempeñaba, a D. Juan Bautista Carrera y Martínez, registrador de la propiedad de Villar del Arzobispo propuesto en la terna.

Y para el registro de la propiedad de Villarcayo, de cuarta clase, vacante por renuncia del que lo desempeñaba, a D. Francisco Díaz de la Peña, abogado fiscal de la audiencia que ha sido y promotor fiscal en comisión de dicho juzgado, propuesto en la terna.

LA GUERRA.

Además de otro despacho que ya insertamos en nuestro número de ayer, la *Gaceta* publica hoy los siguientes:

CIVITA-VECHIA 3 de Octubre, a las tres y cinco minutos de la tarde; Madrid id., a las cuatro y cuarenta y cuatro minutos de la tarde.—El cónsul de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado:

«Ayer fué la votación del plebiscito, resultando 4.220 votos sí contra 13 no. Las músicas de los regimientos recorrieron las calles tocando himnos patrióticos. Por la noche grande iluminación y luces de bengala. Gran entusiasmo en la ciudad. Se forma un batallón de guardia nacional.»

TOURS 3 de Octubre, a las tres y treinta minutos de la tarde; Madrid id., a las cinco y treinta minutos de la tarde.—El encargado de negocios de España al señor ministro de Estado:

«El ministro del interior ha recibido los partes siguientes:

«NEUFCHATEAU 2 de Octubre.—El subprefecto al ministro del interior.—Mil prusianos de caballería, haciendo un movimiento de retirada, se han visto esta mañana a las cinco y media dirigiéndose sobre Toul. Se dice que marchan a reunirse con un nuevo cuerpo que se forma, y que será de 400.000 hombres, para marchar sobre Lyon.

No quedan por aquí más que unos trescientos hombres. Saucouleurs y Colombey continúan libres.»

FOLLETIN.

12

LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

Todo el mundo pensaba que estas noticias no encerraban nada de bueno; pero muchos experimentaban serios temores a la guerra, y las viejas levantando las manos al cielo exclamaban: «¡Jesús, María y José!» El mayor número pensaba en los medios de defensa. En este estado las cosas, Juan Claudio Hullin fué bien recibido por todos.

Aquel mismo día, a las cinco de la tarde llegó a la cima del Hengst y se detuvo en la casa del patriarca de los cazadores del bosque, el viejo Matern. Pasó allí la noche, porque, en invierno, los días son cortos y los caminos difíciles de recorrer. Matern le prometió vigilar el desfiladero del Zorn con sus dos hijos Kasper y Frantz, y responder a la primera señal que se le hiciera en el Falkenstein.

Juan Claudio se dirigió al día siguiente muy temprano a Dagsburgo, para ponerse de acuerdo con su amigo Labarbe el leñador. Fueron juntos a visitar las chozas de la vecindad, para despertar en sus habitantes el amor a la patria, y al siguiente día Labarbe acompañó a Hullin hasta la casa del anapapista Christ-Nickel, colono del Painback, hombre respetable y de buen sentido, pero a quien no pudieron arrastrar a su gloriosa empresa. Christ-Nickel no tuvo más que una respuesta a todas sus observaciones: «Está muy bien... es justo... pero el Evangelio ha dicho:

COLMAR 2 de Octubre.—El prefecto al señor ministro del Interior:

«El enemigo ha pasado el Rhin cerca de Mulhouse y marcha sobre esta ciudad. Me avisan además que se acerca a Schostadt, y que ocupa a Chateaux, y a la entrada del valle de Sainte Marthe aux Mines.»

Al ministro de la Confederación de la Alemania del Norte en Madrid:

«Oficial.—BERLIN 3 de Octubre.—VERSAILLES 2 de id.—Las pérdidas francesas en el combate del 30 de Setiembre fueron 1.200 muertos y heridos, entre los que se encuentra el general Guilhem, y 300 prisioneros. Nosotros tuvimos 80 muertos, entre ellos ocho oficiales, y 120 heridos. Ayer y hoy sin novedad, a excepción de algunos disparos de los fuertes.—Ministro de Negocios extranjeros.»

La *Gaceta* de Colonia al tratar de los medios con que cuenta Francia para continuar la guerra, hace observar que de los 430.000 ó 440.000 hombres de que se componían sus ejércitos en 1.º de Agosto, han sido muertos ó heridos 80.000, 20.000 han enfermado, y 130.000 han sido hechos prisioneros ó desarmados en Bélgica; de manera que deben deducirse del total 230.000 de los mejores soldados. El Mariscal Bazaine está encerrado en Metz con 100.000 hombres, y 20.000 ó 30.000 en otras plazas. Cuando más queda para hacer frente al enemigo unos 80.000 hombres a los que se podrán añadir unos 100.000 guardias móviles sin instrucción militar y sin disciplina.

Por su parte las fuerzas alemanas en el territorio francés, que han recibido recientes refuerzos, suben a 600.000 hombres incluyendo 80 ó 90.000 del Landwehr. Deduciendo de aquí las divisiones empleadas en Metz, Strasburgo, etc. quedan en libertad para operar 280.000 ó 300.000 hombres bien armados y muy disciplinados, llenos de confianza en sus jefes y con la conciencia de sus victorias sobre los franceses. Pueden ahora los alemanes, si quieren, atravesar por toda Francia. Dos cuerpos de ejército de 80.000 hombres cada uno, incluyendo muchos de caballería, pueden ir, uno de ellos por Besancon, Dijon y Lyon, y el otro, por Lille a la costa del Este sin encontrar más enemigos que Guardias móviles, y campesinos armados.

Las noticias acerca del teatro de la guerra no ofrecen gran novedad respecto a las que ayer comunicamos a nuestros lectores. Más bien hallamos algún interés en los sucesos de los días anteriores que van siendo conocidos por los relatos de la prensa.

Refiriéndose a la entrega de Versalles a los prusianos que tuvo lugar el 18, refiere un diario extranjero pormenores que no pueden leerse sin pena. El 18 entraron como parlamentarios tres húsares, y el alcalde dijo que para tratar necesitaba que se presentara un general jefe de cuerpo ó un apoderado suyo. El 19 se presentó un ayudante seguido de un solo ordenanza; con él hubo largas conferencias.

Poco después se daba cuenta al público de la capitulación firmada por el alcalde de Versalles, según la cual las propiedades y las personas serían respetadas; las tropas prusianas ocuparían los cuarteles, y la Guardia nacional conservaría sus armas para mantener el orden interior.

Poco después desfilaban por Versalles unos 25.000 hombres, alojándose el general en el Hotel del Reservoi; manteniéndose la artillería en la plaza de armas y en la avenida de Saint-Cloud. La ciudad entregó cañones y vinos, y la administración militar por 300.000 francos de víveres.

Estos tristes pormenores revelan con harta claridad el estado de abatimiento en que se hallaban los ánimos.

Continúan los rumores acerca de la actitud que se supone al mariscal Bazaine, del cual no se sabía en Berlín a la fecha del 26 que hubiese hecho oferta alguna relativa a la capitulación. Un despacho de aquella capital de la indicada fecha, dice, que según noticias del ejército alemán delante de Metz, un oficial prusiano enviado pocos días antes de parlamento al mariscal Bazaine con el objeto de que se suspendiese el hacer fuego a los puestos avanzados, fué informado por el mariscal de que quería conservar la

—Dejad vuestra vara en su sitio.... El que se sirva de la espada perecerá por la espada. Sin embargo los prometió hacer votos por la buena causa; esto es cuanto pudieron obtener de él.

Desde allí fueron hasta Walsch, para dar un apretón de manos a Daniel Hirsch, antiguo artillero de marina, quien les prometió que todas las gentes del partido tomarían las armas.

En este sitio dejó Labarbe que Juan Claudio proseguiera solo su camino.

Durante ocho días más, no hizo Hullin otra cosa que recorrer la montaña desde Soldatenthal hasta Leonsberg, Meienthal, Abreschwiller, Voyer, Loetembach, Cirey, Petit-Mont, Saint-Sauveur, y el noveno día fué a la casa del zapatero Gerónimo que vivía en Saint-Quirin. Visitó con éste el desfiladero del Blanru, y Hullin, satisfecho de su expedición tomó por fin el camino de su aldea.

Hacia dos horas que marchaba a buen paso, representándose la vida de los campamentos, el vivac, la fusilería, las marchas y las contramarchas, toda esa existencia del soldado que había echado tantas veces de menos y que ahora veía volver con entusiasmo, cuando a lo lejos, muy lejos aún, confundida con las sombras del crepúsculo, descubrió la aldea de los Charmes y su pequeña ensa que arrojaba sobre la blanca nube un penacho de humo apenas perceptible, los jardines rodeados de empalizadas, los techos de paja, y a la izquierda, a mitad de camino el gran cortijo de Bois-de-Chenes, con la serraduría del Valtin en el fondo, en el sombrío desfiladero.

Entonces, de repente, y sin saber por qué, su alma se llenó de tristeza.

Acortó el paso y pensó en la tranquila y pacífica existencia que abandonaba tal vez para siempre; en su pequeña vivienda tan abrigada en el invierno y tan alegre en la primavera, cuando abría las ventanas para recibir la brisa del bosque; en el monótono tic-tac de su viejo reloj de pared, y sobre todo en Luisa, su buena Luisa, hilando en silencio, los pár-

plaza y el ejército de su mando para el servicio del emperador Napoleon, y que nada tenía que ver con la república establecida en París.

Verdaderamente estas noticias necesitan una confirmación autorizada, que aún no tenemos.

Ayer dijimos que las fuerzas con que cuenta París para su defensa se elevaban próximamente a 375.000 hombres. Hé aquí algunos pormenores acerca de este punto que vemos en una correspondencia publicada por uno de nuestros colegas.

La Guardia nacional movilizada reunida allí de gran parte de los departamentos, era hace algunos días 96.300. Después han debido entrar algunos miles más de Bretaña y Picardía. Generalmente son jóvenes vigorosos, pero no con gran instrucción militar. La Guardia nacional sienta, triplicada desde la caída del imperio, consta de 138 batallones, con una fuerza próximamente de 150.000 hombres. La antigua está bien uniformada y armada. Los municipales, tropa veterana, son 11.000. Los francos tiradores 9.000. Las tropas del ejército, con las divisiones que Vinoy salvó de Sedan y que no habían ido aún a la guerra, suman 70.000, siendo estas y unos 10.000 marinos, el núcleo principal de la defensa.

Los turcos, kabilas, bomberos y voluntarios ingleses, polacos ó franceses pueden dar un total de 15.000. Rebajando las bajas naturales, no pueden estimarse en menos de 350.000 hombres los defensores de París. Si estuviesen bien mandados, armados é instruidos, sería una fuerza invencible.

Sólo porque nuestros lectores estén al corriente de los rumores que circulan más ó menos verosímiles ó absurdos, les damos a conocer el contenido de una carta de Biarritz publicada por la *Gironde*: se habla de una maquinación que se urde en Wilhelmshöhe entre el ex-emperador y el rey Guillermo.

Está resuelto, dice la carta, que dentro de algunos días, y después de la entrada de los prusianos en París, cosa que no parece ofrecer duda ninguna a estos personajes, el rey Guillermo hará saber a Francia que, vencedor en todas partes, y no deseando otra cosa que garantizar a Alemania contra todo futuro ataque de Francia, está dispuesto a entrar en negociaciones con el emperador Napoleon III, soberano legítimo, que ha aceptado ya las bases generales del pacto.

Por consiguiente, entrará el emperador a la cabeza del ejército francés prisionero en Prusia; y después de algunos días, se terminarán las negociaciones para la paz. Hé aquí las bases:

- 1.º Rectificación de las fronteras del Rhin, en provecho de Prusia.
- 2.º Indemnización de 5.000 millones de francos.
- 3.º Ocupación de las fortalezas de Metz y Strasburgo, etc., por Prusia, hasta haberse pagado la indemnización.
- 4.º Demolicion de las susodichas fortalezas.
- 5.º Reduccion del ejército francés.
- 6.º Entrega de parte de la flota francesa.

Bases secretas:
 Alianza ofensiva y defensiva dinásticas. Reconociendo por parte de Francia de un futuro imperio de Alemania.

Hecho esto, el ejército prusiano dejará a París, en donde el emperador entrará al frente de 50.000 hombres. Al día siguiente, proclama muy reaccionaria del emperador Napoleon, prisionero, reuniones del Senado y del Cuerpo legislativo, vuelta de la emperatriz y de su hijo. Y si es necesario, Napoleon anunciará su próxima abdicación.

Como se ve por el antecedente relato, nada ha olvidado en su fecunda inventiva el redactor de la carta que antecede.

Noticias de Carlsruhe de 25 de Setiembre, dicen que los prusianos se preparan para invadir el Mediodía de Francia. Unos 40.000 prusianos y 20.000 bávaros van a dirigirse por el camino de hierro hacia Mulhouse, Belfort y Lyon.

El coronel Grammont, hermano del duque, hecho

pados bajos y cantando algún aire antiguo con su pura y penetrante voz, al llegar la noche cuando estaban solos. Se apoderó de él con tanta fuerza este recuerdo, que los menores objetos, cada una de las herramientas de su oficio, los largos y relucientes taladros, el hacha de mango corvo, las mazas, la pequeña estufa, el viejo armario, los cacharros de barro barnizado, la imagen de San Miguel clavada al muro, el lecho con colgaduras en el fondo de la alcoba, el taburete, la lámpara con mechero de cobre, todo se lo representó en su imaginación como un cuadro vivo, y las lágrimas asomaron a sus ojos.

Pero sobre todo compadecía a Luisa, a su querida hija. «¡Cuántas lágrimas iba a derramar! De cuantos modos iba a suplicarle que renunciase a la guerra! ¡Cómo iba a estrechar su cuello, diciéndole:—«¡Oh! no os separéis de mí, papá Juan Claudio! ¡Ah! os querré tanto! ¡No es verdad que no me abandonareis?»

El buen hombre veía los hermosos ojos de Luisa llenos de espanto; sentía sus brazos en su cuello. Pensaba en engañarla, en hacerla creer cualquier cosa, no importa el qué, para explicar su ausencia y tranquilizarla; pero estos medios eran impropios de su carácter, así es que su tristeza era cada vez mayor.

Al pasar por delante del cortijo de Bois-de-Chenes, entró para decir a Catalina que todo estaba arreglado, y que los montañeses no esperaban más que la señal.

Un cuarto de hora después, Juan Claudio desembocaba por el sendero de los Acebos delante de su casa.

Antes de empujar la chillona puerta, se le ocurrió la idea de ver lo que hacía Luisa en aquel momento. Miró por la ventana y vió a la joven en pie, muy animada al parecer, arreglando, doblando y desdoblando ropas que extendía sobre el lecho. Su rostro expresaba la felicidad y sus grandes ojos azules bri-

prisionero, ha llegado a Munich. Perdió un brazo en la batalla de Woerth.

A mediados del pasado mes quedaron terminadas las obras de fortificación que alrededor de Metz han hecho los alemanes para impedir la salida de los sitiados. Los alemanes tienen al frente de Metz seis cuerpos de ejército que suman 220.000 hombres. Se limitarán a bloquear la plaza, pues no quieren deteriorar las fortificaciones que esperan han de servirles. El proyecto de los alemanes consiste en esperar que la plaza se rinda por hambre.

Una carta que el vizconde de Lagueronniere ha dirigido a Mr. Julio Favre, da cuenta de las violencias de que fué objeto el distinguido diplomático al llegar a Marsella de vuelta de su misión en Constantinopla. Estaba acostado cuando diez hombres armados penetraron en la habitación, y poniéndole los revólveres al pecho le ensañaron una orden de arresto. A la fuerza fué llevado a prisión, atravesando una multitud inmensa, a la fuerza le fueron arrancando papeles que eran propiedad del Estado; registraron el equipaje de su esposa y le despojaron de un saco que contenía dinero.

Este le fué devuelto, pero faltando una suma bastante respetable, y al día siguiente se le ponía en libertad sin explicación alguna.

El vizconde de Lagueronniere dice, sin embargo, que no dará lugar a cuestiones, porque había sufrido demasiado contemplando el abatimiento de su patria, en el momento en que la representaba en donde las tradiciones y las victorias francesas la habían hecho tan grande, para no comprender que el primero de los deberes es vengar sus desastres y reconquistar su poder.

CORREO EXTRANJERO.

A pesar de que el tiempo va trascurriendo y la guerra se prolonga de una manera cruel entre Francia y Prusia, no vemos hasta ahora que la idea de la intervención de las demás potencias para la cesación de la lucha, gane todo el terreno que sería de desear. Es cierto que en Inglaterra la opinión pública se encuentra cada día más pronunciada en favor de que el Gobierno inglés interponga su mediación. Pero dudamos que aquel Gobierno se decida a hacer nada. En San Petersburgo, la prensa autorizada insiste en que no es imposible un armisticio, y en creer que la Alemania debe contentarse con lo que sea posible obtener de sólidas garantías, sólo para su seguridad, pero tampoco allí se hace nada para lograr este resultado. De desear es que estos vagos deseos se realicen de una vez y se haga un hecho la mediación tan generalmente deseada.

Los sucesos de Roma continúan su curso natural, sin que hoy tengamos acerca de ellos noticias de interés que comunicar a nuestros lectores. Les daremos a conocer sin embargo, la interesante y sentida carta que Pío IX ha dirigido al general Kanzier, jefe del ejército pontificio, en 19 del corriente mes y de la que ayer dimos a conocer sólo la parte sustancial. Dice así:

«General: En los momentos en que van a consumarse un gran sacrilegio y la injusticia más enorme, y en que las tropas de un rey católico, sin provocación alguna, y lo que es más, sin la menor apariencia de un motivo cualquiera, asedian y cercan por todas partes la capital del universo católico, siento la necesidad de daros las gracias, general, a vos y a todas nuestras tropas por la conducta tan generosa observada hasta el día, por la adhesión que no habeis cesado de mostrar hacia la Santa Sede, y por la voluntad de consagraros enteramente a la defensa de esta ciudad.

Sirvan estas palabras de documento solemne que atestigüe la disciplina, la lealtad y el valor de las tropas al servicio de la Santa Sede.

En cuanto a la duración de la defensa, creo de mi deber ordenar que se limite a una protesta propia

llaban con una especie de entusiasmo; hablaba en voz alta. Hullin prestó atento oído, pero un carro que pasó al mismo tiempo le impidió oír lo que decía.

Entonces tomó la resolución de ser fuerte contra todo sentimiento, y entró en la casa diciendo en voz firme:

—Luisa, ya estoy de vuelta.
 La joven, llena de alegría y saltando como un corzo, corrió a recibirle.

—¡Ah! sois vos, papá Juan Claudio, os esperaba. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡cuánto habeis tardado! En fin ya estais de vuelta.

—Es que, hija mía, respondió el hombre con acento menos decidido, dejando su vara detrás de la puerta y su sombrero sobre la mesa, es que... No puedo continuar.

—Si, si, habeis ido a ver a vuestros amigos, dijo Luisa riendo; todo lo sé, mamá Lefevre me lo ha dicho todo.

—¿Cómo, sabes?... ¿Y no te importa?... Tanto mejor, tanto mejor, eso prueba tu buen sentido. ¡Yo que estaba temiendo verte llorar!

—¡Llorar! ¿por qué, papá Juan Claudio! ¡Oh! tengo valor; vaya, no me conocéis.

Hullin se sonrió al ver el aire resuelto de la joven, pero su sonrisa se desvaneció cuando la oyó que añadía:

—Vamos a hacer la guerra... vamos a batirnos... vamos a recorrer la montaña...

—¿Cómo? ¿Vamos?... ¡Vamos! exclamó el buen hombre asombrado.

—Es claro. ¿No nos ponemos ya en marcha? Preguntó la joven en tono pensoso.

—Quiero decir... que es preciso que te deje por algún tiempo, hija mía.

—¡Dejarme!... eso sí que no; parto con vos, es cosa decidida. Mirad, mi equipaje está listo, y estoy arreglando el vuestro. No os preocupéis por nada, dejadme acabar, y quedareis satisfechos.

para hacer constar la violencia y nada más; esto es abrir negociaciones para la rendición luego que esté abierta la brecha.

Que en momentos en que Europa entera llora las innumerables víctimas que son consecuencias de una guerra entre dos grandes naciones, no puede decirse nunca que el vicario de Jesucristo ha consentido, aunque atacado injustamente, una grande efusión de sangre.

Nuestra causa es la de Dios y ponemos nuestra defensa entre sus manos.

Os bendigo de nuevo, señor general, así como a todas nuestras tropas.

En el Vaticano a 19 de Setiembre de 1870.—Pío IX.»

Loord Russell ha dirigido una carta a la *Asociación de la ciencia social* respecto de la cuestión del contrabando de guerra, y sienta su opinión, reducida a establecer; que no hay otro derecho si no el de impedir, en los puertos neutros, la salida de tropas armadas y organizadas, ó bien la de buques tripulados que marchen a favorecer uno ú otro beligerante.

Las revoluciones en América se suceden que es un portento. Escriben de Aspinwall con fecha 4 de setiembre:

La revolución de Entre-Ríos, que ya todos daban por concluida, se ha vuelto a levantar de nuevo y con mayores fuerzas que antes.

Lopez Jordan marchó sobre la Concepción con todas sus fuerzas y la atacó el 11.

En la plaza había una guarnición de 1.000 hombres al mando del comandante Ortiz.

Después de un reñido combate de cuatro horas, en que murieron muchos de una y otra parte, la plaza fué tomada, entrando en ella las fuerzas rebeldes.

El general Mitre supo el 10 la marcha de la fuerza de Lopez Jordan hacia el Uruguay, y se dispuso a ir en su seguimiento debiendo a la fecha encontrarse sobre él con las divisiones del general Rivas, y la suya.

Lopez Jordan pasó una nota insultante al Congreso de la república Argentina, y el presidente le dió lectura.

Contra lo que era de esperar, la nota fué puesta a discusión, y por mayoría de votos pasó a la comisión.»

Los periódicos de Lisboa refieren el extraño desenlace que ha tenido la crisis ministerial.

Frustrados todos los esfuerzos para la conciliación, y convencidos los tres ministros que había de que no les era posible completar un gabinete, porque el obispo de Viseo se negó a todo proyecto de inteligencia, el ministerio presentó su dimisión. El rey encargó la formación de ministerio al obispo, pero éste no aceptó, y convencido el rey de que no encontraría ministros, fué en persona a casa del marqués de Sa-da-Bandeira a rogarle que continuara presidiendo el incompleto ministerio hasta que, reunidas las Cortes, le dieran una norma a que atenderse. Tanto el marqués de Sa, como el obispo de Viseo, han ascendido a estos puestos, y por lo tanto se prolongará aún algunos días la extraña y peligrosa situación en que Portugal se halla colocado, siendo por cierto singular que el telegrafo, que todos los días trae noticias de la guerra por conducto de Lisboa, nada haya dicho de lo que pasaba en la misma ciudad.

Hullin no podía volver de su asombro.

—Pero, Luisa, exclamó, no ves que... Reflexiona: será preciso pasar noches al aire libre; marchar, correr; y luego, ¡el frío, la nieve, los tiros!... no puede ser.

—¡Vamos, exclamó la joven sollozando y arrojándose en sus brazos, no me causeis pena! ¡Queréis burlaros de vuestra Luisa... no pensais en abandonarla!

—¡Hija mía, estarás mucho mejor aquí; esto está muy abrigado... todos los días recibirás noticias nuestras.

—No, no, quiero acompañaros. ¡Qué me importa el frío! Hace demasiado tiempo que estoy encerrada, deseo respirar el aire libre. ¡No salen las aves también! Los pardillos están fuera todo el invierno. Qué, ¡no he sufrido yo el frío cuando era una criatura y además del frío el hambre!...

El pie de la joven golpeaba el suelo con impaciencia; por la tercera vez abrazó a Juan Claudio y le dijo en tono suplicante.

—Vamos, papá Hullin, mamá Lefevre ha consentido... ¿no queréis ser tan bueno como ella? ¡Ah! ¡si supierais cuánto os quiero!

Enternecido el buen hombre se sentó y volvió a un lado la cabeza para no dejar ver su emoción y para evitar que Luisa le besara.

—¡Oh! ¡Qué duro sois conmigo hoy, papá Juan Claudio!

—Es por tu bien, hija mía.

—Pues si no queréis... tanto peor, me escaparé, os seguiré. ¡El frío!... ¡qué es el frío? Figuraos que estáis herido, y que desear ver a vuestra Luisa por la última vez, y que esta no está a vuestro lado para cuidaros, para amaros hasta el último instante... ¡Ah! ¡pensais que no tengo corazón!

Luisa lloraba; Hullin no pudo contenerse por más tiempo.

(Se continuará.)

MADRID 4 DE OCTUBRE DE 1870.

LA PREOCUPACION DEL MOMENTO.

Algo muy grave debe pasar en las regiones del Gobierno, cuando éste, no considerándose bastante fuerte con los elementos que lo componen, ó poco seguro de la mayoría que antes tuvo en las Cortes, deja ver en todos sus actos ciertos síntomas alarmantes, que revelan un germen de debilidad que empieza á minar su existencia, ó planes ocultos que lo condenan á continuas fluctuaciones en su marcha insegura.

¿Es que se han computado ya los votos de la oposición que le aguarda á la apertura de la próxima legislatura, y se la considera imponente? ¿Es que se presente una coalición tácita, que aunque no de intereses y tendencias, ha de aunar elementos diversos en su pensamiento de reprobación unánime, que les sirva de lazo común? ¿Es que se teme que el cansancio y el mal-estar del país se conviertan en apoyo espontáneo y vigoroso de esos elementos que se agrupan, no por un previo concierto, sino por la fuerza apremiante de las circunstancias? ¿O es al fin, que se cree inminente una derrota parlamentaria, á la que coadyuvarán simultáneamente ó precederán explosiones parciales del descontento público?

Nada sabemos: los misterios de esas regiones no llegan hasta nosotros, pero en momentos críticos hay signos externos de tal elocuencia, que sólo la miopía política de los que están ofuscados por el peligro y las dificultades con que luchan, serán sólo capaz de no comprender su significación.

El Ministerio se siente débil y quiere reforzarse ó adquirir nueva vitalidad, dando entrada en su seno á personalidades respetables que, con su influjo, le eviten la caída que presiente; pero como éstas preven que no puede cambiar la política funesta que se sigue, aunque se verifique su entrada, se retraen de contribuir á seguir fomentando el descontento público, se hacen sordos á todo llamamiento y á toda clase de halagos, prefiriendo heredar una situación que creen condenada á sucumbir, á cometer la simpleza de aliarse á ella para compartir la suerte que les espera: sólo un arranque sublime de caridad pública había aconsejado tanta abnegación; pero en política no se conoce ese sentimiento.

Los que se han obstinado en rodearse de elementos antipáticos al país y que solo reelos han logrado infundirle, que sufran su destino hasta el fin, y nada más justo que el que otros no quieran participar de la reprobación general que pesa sobre ellos, por los males que ha engendrado una funesta política y á los que no se ha querido poner remedio.

Comprendemos la resistencia del Sr. Ruiz Zorrilla á ser ministro, así como nos es difícil concebir que el general Prim crea posible que las cosas sigan como están desde el día que vuelvan las Cortes á reanudar sus tareas.

Si ni él, ni la mayoría que lo apoyaba tienen todavía candidato al trono, ¿en qué van á ocuparse las Cortes? ¿No están ya hechas la Constitución y las leyes orgánicas? ¿Es siquiera serio que en medio de las ansiedades de la Nación, vuelvan á funcionar unas Cortes Constituyentes, para ocuparse solo de leyes de carácter secundario ó de algún nuevo empréstito? ¿A qué han de seguir reunidas si la mayoría no tiene voluntad ó posibilidad de elegir rey? No vacilamos en afirmar que estas Cortes no tienen razón de ser, si prevalece en ellas el mismo pensamiento político que hoy sostiene unánime la prensa ministerial.

«La interinidad es un bien y una necesidad imprescindible, no debemos apurarnos por salir de ella» ó «nos conviene esperar tranquilamente que las circunstancias, ó las peripecias del drama que aflige la Europa, nos indiquen el rey que debemos tener», son las afirmaciones increíbles que vemos en los diarios adictos á la situación, acompañados de excomuniones contra los que tenemos la estranjería de pensar que la Constitución se ha hecho para que se cumpla, y conservándose el trono para ser ocupado, no cuando á un partido le convenga, sino inmediatamente y sin nuevos aplazamientos. Era preciso tener todo el optimismo del labrador que espera la lluvia para sus campos, y que al fin la bendice cuando los fertiliza con su benéfico riego, para tomar en serio tales consejos, pues desgraciadamente no es del cielo, ni de las nubes de humo que anublan las campañas desoladas de Francia, de donde ha de brotar el afortunado candidato tan difícil de descubrir, por los que como hombres de gobierno tenían el deber de hacerlo. Y no se nos diga que se han presentado varios, pues tanto falta hoy en no hallarlos, como en recomendar á los que son inaceptables ó podían traernos perjuicios incalculables con su elección.

Así, pues, si como es probable, se ajusta á tal criterio la fracción cimbrio-progresista al abrirse las Cortes, y guiada por tal estrechez de miras, ó por ese afán complaciente tan natural en pechos agradecidos, sigue sosteniendo que la interinidad es lo mejor de lo mejor en el mejor de los mundos posibles, y que no saben ni tienen prisa de sacarnos de ella, ¿qué contestarán esos diputados si el país indignado les grita que no los mandó á esos escaños para que continuaran apegados á ellos después de confesar su impotencia política? ¿Cómo justificarán su conducta con el cuerpo electoral, si teniendo

que optar entre los votos del país y la política nebulosa y equívoca del Gobierno, apoyan á éste y se niegan á coronar la obra revolucionaria?

Nadie podrá desvanecer entonces la desconfianza de los pueblos, ni serán extraño que piensen que la tardanza en la elección de monarca obedeció á móviles bastardos y egoístas, y que para los representantes de la Nación, ó una fracción de ellos, es indiferente el cúmulo de calamidades que la agobia, y no se preocupan de ponerles pronto remedio, sino de seguir disfrutando las ventajas y el prestigio que les da su investidura.

Un monarca que colocara á todos los partidos bajo un pie igual, haciendo desaparecer la inapelable é interminable preponderancia de uno sobre los demás, se mira como un inconveniente molesto, y eso inquieta más á ciertas entidades políticas que todos los males presentes, no perdonándose medio de conservar esa supremacía, aún á riesgo de chocar con los votos de todos los que han soñado con una España regenerada.

Las Cortes se reunirán y el Gobierno se hallará frente á frente á los partidos: no sabemos qué razones serías podrá aducir contra los cargos, las censuras y las exigencias de los que se hagan intérpretes del voto popular y de las impaciencias legítimas del país en masa, que ha llegado á convencerse que si no tiene ya rey, es porque el partido progresista exige que sea á su gusto, y ha sido desdichado hasta el día en sus predilecciones, que han sido siempre acogidas con repugnancia universal.

¿Qué harán entonces las Cortes? ¿Se retirará el Gobierno ante la oposición formidable que ya diseña su actitud y sus fuerzas? ¿Se disolverán las Cortes, convencidas de la esterilidad de sus esfuerzos y de la carencia de asuntos que hacen ya inútil su presencia? ¿Comprenderán al fin los hombres políticos empeñados en que esto siga, que la opinión pública se ha modificado notablemente en dos años, y que muchos de los diputados actuales sólo representan ideas y tendencias de circunstancias que pasaron, y que están en antagonismo con las que hoy abriga el cuerpo electoral? Grandemente debe influir esto último en los esfuerzos vehementes que se hacen para convertir estas Cortes en un Parlamento largo, por la convicción que ya abrigan muchos de no volver á ser reelegidos.

Las necesidades públicas y la salvación del país están por encima de todo interés de partido: ellas indican y casi hacen imprescindible una renovación del Gabinete, una política más homogénea, y que las Cortes aborden la cuestión monárquica en sus primeras sesiones, so pena de consumarse el divorcio iniciado ya ante la situación y los pueblos.

Nuevas dilaciones y nuevas resistencias no acarrearían en definitiva más que desprestigio y reelos, y quizás darian lugar á que el cansancio general y el principio de conservación, impulsara á los pueblos á acudir al supremo recurso á que fían su salud, ántes que los males se hagan irremediables, ó que su desgracia se consuma.

A los que un día y otro día nos han ensordecido con sus atronadoras alharacas contra los que sosteníamos la misión oficial ú oficiosa, que llevó el Sr. Azcárate para tratar con la junta rebelde de Nueva York; á los que como el mismo Sr. Azcárate tienen la frescura, por no darle otro nombre, de protestar ante el público de los hechos más patentes, siguiendo la costumbre de este siglo, dechado de moralidad, ilustración y sinceridad, recomendamos la lectura de la carta dirigida por el Sr. Morales Lemus á dicho Sr. Azcárate en 29 de Agosto de 1869, publicada por el *Sun*, y reproducida en 6 de Setiembre último por la *Revolucion* de Nueva York.

Que la carta es de origen fidedigno é incontestable, no admite la menor duda, después de las investigaciones que para asegurarse de su autenticidad, practicó el director del *Cronista* de Nueva York; y de consiguiente no la hay tampoco, de que no es de ahora, sino de muchísimo tiempo hace, que el digno cubano, tan íntimamente afecto á la nacionalidad española, abrigaba la idea y hasta el propósito de atraer á los rebeldes de Nueva York á una transacción con el Gobierno español, que diese por resultado la autonomía de presente y la independencia en un próximo porvenir.

Los que conociesen las ideas del Sr. Azcárate por sus escritos y por sus discursos, no han debido extrañar la existencia de esta carta. Curioso y más que curioso, utilísimo sería para la enseñanza del señor ministro de Ultramar, conocer el texto de la carta á que contesta el señor Morales Lemus, porque en ella se reflejarían indudablemente las tendencias de su autor relativamente á las próximas consecuencias de la autonomía, que á nombre de un ministro ofrecía á los cubanos rebeldes, si hacían su sumisión al Gobierno español. Pero de lo que no cabe duda cuando menos, porque así se desprende de la contestación del Sr. Morales Lemus, es que el Sr. Azcárate se presentaba como agente autorizado, para proponer á los insurrectos el reconocimiento de la autonomía de la Isla, bajo la base de la sumisión.

«Me participa Vd. (dice el Sr. Morales Lemus), que el ministro de Ultramar estaría dispuesto á dar á Cuba toda la autonomía del Canadá, si los cubanos aceptasen tal arreglo y

partiese de ellos la iniciativa.» Luego es evidente, por más que hoy pretenda negarlo el señor Azcárate, que él se ha presentado como mediador entre el Gobierno español y los cubanos rebeldes, para proponer la autonomía de la Isla como prenda de su pacificación. Y no sólo se ha presentado como agente del señor ministro de Ultramar, sino que en nuestro concepto ha sido entonces, como ahora el verdadero iniciador de la idea, y por eso dijimos en más de una ocasión al Sr. Becerra, que sus disposiciones y cuantas emanaban de su departamento ministerial, por más que fuesen hijas de la buena fe y de la ignorancia en las cuestiones ultramarinas, eran inspiradas por personas cuando menos, sospechosas, de laborantismo, que constante y pertinazmente, entonces, ahora y siempre, asedian el ministerio de Ultramar.

Bien ageno estaría el Sr. Becerra de que llegaría un día no lejano en que el público se enterase con toda evidencia de los pasos dados con su autorización por el Sr. Azcárate, y de las ofertas que por medio de éste hizo á los insurrectos, si no oficial á lo menos oficiosamente: como también se han traslucido de una manera auténtica sus conferencias con el general Sickles, porque en este siglo de publicidad *nihil occultum sub sole*. No creemos que el señor Moret participe en lo más mínimo de estas ideas; pero en todo caso la lección de su antecesor no debe ser perdida para él, así respecto á la confianza que merecen muchas de las personas que le asedian é importunan con insistencia sobre las cuestiones de Cuba, como á la que debe tener en el siglo de los más ocultos pasos que pueda dar en su ministerio.

Pero la enseñanza más importante que el señor Moret ha de sacar de la carta de Morales Lemus, es la confirmación de la verdad, que repetidas veces hemos proclamado, á saber: que los contados cubanos que se han insurreccionado, no lo han hecho movidos por un sentimiento de liberalismo, sino por su desmedida ambición, que sólo podían ver satisfecha por la absoluta independencia de la isla. Véase si no con qué desprecio y casi indignación desecha el Sr. Morales Lemus, á nombre de los rebeldes, toda idea de transacción sin excluir la autonomía, que en realidad no es más que la independencia disfrazada. Ahora se convencerá el señor Moret de quiénes son los verdaderamente intransigentes, y de que cuantos pasos dé en el camino de las reformas políticas por radicales que sean, no le granjearán ni la sumisión de los pocos rebeldes, ni siquiera la gratitud de los laborantes, al paso que le enagenarán la voluntad de los buenos cubanos, que sinceramente desean la conservación de la isla bajo el gobierno español.

Si el texto de la carta de Morales Lemus no fuese suficiente para convencerle de esta verdad, bastaría ver el clamoreo de toda la prensa filibustera de Nueva York al simple anuncio de la misión del Sr. Azcárate, y el nuevo fracaso que ha sufrido la política autonomista de éste ante la resolución irrevocable de la Junta insurrecta de no transigir bajo ninguna otra base que la independencia absoluta de la Isla. ¿Podrá en vista de esto el Sr. Moret, cuya lealtad y sincero patriotismo nos son conocidos; podrá ningún español, que no esté vendido al oro de los insurrectos, simpatizar con su causa y pedir la restitución de sus bienes á los que no solo han sido traidores á su patria, sino que se muestran impenitentes y más decididos que nunca á combatirla? ¿Será posible todavía que la tupida venda que hasta aquí ha cubierto los ojos de los revolucionarios de Setiembre, á quienes no negamos el más sincero patriotismo, siga tan apretada que no les permita ver verdades de tanto bulto? No lo extráramos sin embargo. La pasión política no conoce límites, y de ello tenemos repetidos ejemplos en la historia de nuestros partidos y en los actuales lamentables sucesos de la infortunada nación vecina. Pero si algunos se hallasen en este caso entre nuestros hombres políticos, si los hubiese que simpatizasen con la causa de los insurrectos y abogasen por ellos, no podrían á lo menos alegar ignorancia, no ya de las tendencias, sino de los fines franca y resueltamente confesados por los rebeldes, ni sincerarse de consiguiente de haber cooperado escientemente á la desmembración y suicidio de su patria.

A *El Universal* le parece mal que el Capitán general de Cuba haya dispuesto que se destinen tres mil pesos mensuales para el socorro de las familias menesterosas, y apoya principalmente sus censuras en que nadie socorre á las familias errantes de sus hogares por la torpe dominación de los voluntarios, y en que si algún día los emigrados cubanos volvieran amnistiados no podrían entregarse unos bienes que se habían mermado con tan crecidas cantidades.

Escusamos ocuparnos siquiera en desmentir que la Administración de los bienes embargados proporcione grandes gastos al Tesoro, cuando es sabido de todos que por el sistema que se ha establecido, no se grava en nada, absolutamente en nada el presupuesto de aquella Isla.

Pero si prescindimos de esos errores, no podemos dejar sin respuesta las censuras que se dirigen contra la medida del general Caballero.

Se deplora la suerte desgraciada que toca á los insurrectos arrancados de sus hogares y á los cubanos que se arrepientan y presenten en

su día á recuperar sus bienes, y se olvida que al decir esto, al mantenerse en semejante actitud, no se defiende una política, no se trabaja por el éxito de una solución cualquiera, sino se levanta francamente la bandera de los insurrectos cubanos.

Pero qué, ¿no sabe *El Universal* que no han sido los voluntarios los que han arrancado de sus hogares á esos enemigos de España de quienes tanto se conduce nuestro colega, sino los tribunales de justicia, el fallo de las autoridades públicas? ¿Ignora también el periódico progresista que los cubanos que se arrepientan y quieran regresar á la patria que han destrozado, tendrán antes que cumplir la condena que se les ha impuesto por sus criminales actos?

¿A qué vienen, pues, esas censuras, á qué esos alarides de sentimientos anti-españoles? España después de vencer á sus enemigos, España después de pacificar la Isla, no puede ni podrá nunca borrar todos los delitos, ni extinguir las consecuencias que han dejado en el país tantas faltas, tantas inconsecuencias, y tan vergonzosas traiciones.

No tratamos ahora de decir cuál será el destino futuro de los bienes embargados; pero cualquiera que sea la resolución del Gobierno, cualquiera que sea el propósito de las Cortes, estamos seguros de que no podrá desaparecer jamás el despojo que ha sido consecuencia de la traición manifiesta de algunos falsos españoles.

Habiendo asegurado *La Iberia* que ninguno de los partidos liberales que se hallan representados en la Cámara tiene solución al problema monárquico, nuestro apreciable colega *La Independencia Española*, que propone la elección del general Espartero, y que, como nosotros, se ha adherido al manifiesto del señor Lorenzana, porque tiende á sacar á este desdichado país de la interinidad que lo viene consumiendo, asegura que desde hace mucho tiempo los periódicos y los diputados esparteristas trabajan en favor de su candidato.

Y no era preciso que ningún defensor de las candidaturas del duque de la Victoria y de don Antonio de Orleans, se tomara la molestia de desmentir los asertos de *La Iberia*. No hemos salido de la interinidad, porque no se ha tenido interés en que salieramos de ella. Esto no lo puede negar el periódico ministerial, á menos que no tenga la sublime humildad de confesar que el cetro español es tan despreciable, que anda rodando por los suelos sin que haya, en parte alguna ningún segundón de casa reinante que lo haya querido recoger.

Es cierto que el Gobierno español ha llevado en bandeja de oro la corona de San Fernando al rey viudo de Portugal, á los duques de Aosta y de Génova y al príncipe Leopoldo de Hohenzollern; pero ¿no tenía motivos para creer que ninguno de estos personajes aceptaría la candidatura que le ofreció con seguridades de triunfo? Y si no los tenía ¿por qué cometió la imprevisión de hacer el ofrecimiento sin explorar la voluntad del príncipe á quien se dirigía y exponiéndolos á la vergüenza de un desaire? ¿Qué significaban entonces las afirmaciones que oyeron las Cortes del jefe de la situación y del inolvidable ministro Sr. D. Cristino Martos?

Es positivo que seguimos en la interinidad porque así se ha querido ó al menos porque no se ha querido lo contrario. Trábase de buena fe en buscar una solución y la solución se encontraría, y las clases laboriosas, las clases contribuyentes, las clases que tienen que perder, apoyarían al Gobierno que les saque del actual marasmo. Aquí hace falta un rey sea quien quiera y un rey es lo que pedimos los que no vivimos á defender una bandera determinada en la política peninsular, pero que amamos con amor ferviente á nuestra patria y deseamos verla libre de esta interinidad calamitosa.

En Cuba continúa agitándose, á juzgar por las noticias que recibimos en el correo de hoy, la gravísima cuestión de elegir aquella provincia sus representantes. En Cárdenas y Matanzas ha encarecido el general Caballero la conveniencia de realizar este acto político; en los comicios especiales, comienzan á agitarse ya algunas candidaturas, y los periódicos de la isla dedican la atención que merece á un hecho que transformará de un modo radical la organización política de aquellas provincias.

Como la población de Cuba cuenta con tantos y tan distinguidos propietarios, que unen á su posición social cualidades inteligentes no comunes, se indican ya á algunas personalidades que serían seguramente una garantía para Cuba, de buena é inteligente representación.

Los círculos políticos en que con más interés se tratan los asuntos electorales, están ya casi conformes en los nombres que han de recomendarse á las distintas localidades del país, pero como sintieron ya el foco de recomendaciones y súplicas enviadas de la Península y apoyadas por alguna importante autoridad, han acordado antes que todo, que Cuba no elegirá ningún diputado *cunero*, y que resistirán toda pretensión que tienda á adulterar la libre y verdadera representación de la opinión pública.

Celebramos por este juicioso acuerdo á aquellos españoles, y aunque creemos prematuro cuanto se haga respecto á la cuestión electoral, nos parece oportuno que se haga saber antes de todo que nunca se aceptarán aspiraciones injustificadas, cualquiera que sea el influjo con que se apoyen.

Los diputados unionistas, partidarios de la candidatura Montpensier, algunos de ellos, que se muestran hostiles al manifiesto de los señores Cantero y Lorenzana, son entre otros, según dice un periódico, los Sres. Ulloa, Silvela, Alvareda, Navarro y Rodrigo y Valera.

Creemos que estos señores pierden el derecho de atacar en adelante la interinidad.

Se asegura que el Sr. Olózaga presentará su credencial de diputado y renunciará la embajada de París. Creemos saber que no es esto del todo exacto: el ministro de Estado no relevará al Sr. Olózaga del cargo que desempeña y este no resolverá lo que haya de hacer, hasta que los acontecimientos se vayan desenvolviendo y le indiquen el camino que ha de seguir. Podrá ser que una crisis ministerial aleje al Sr. Ruiz Zorrilla de la presidencia de las Cortes, para llevarlo á otro puesto no menos importante, y entonces el Sr. Olózaga se resolvería á dimitir el cargo de embajador, sobre todo si, vencida por completo Francia y reducida á potencia de tercer orden, el Gobierno español en su justo afán de hacer economías, redujera á plenipotencia nuestra embajada en París.

Mientras tanto la prudencia le aconseja que espere y el Sr. Olózaga es de esos hombres que tienen el talento de saber esperar.

El Monitor Prusiano ha publicado dos importantes notas que Mr. Bismarck ha dirigido á los representantes de la confederación de la Alemania del Norte, acerca de los gobiernos neutrales, rectificando las apreciaciones que se han hecho acerca de la actitud de la Prusia respecto á Francia, y contestando á la circular de Mr. Favre.

Faltó de espacio para publicarlas en este número, las daremos cabida en el de mañana.

Un periódico progresista-democrático, al impugnar lo dicho por nuestro colega *La Política* contra la circular—no sabemos si verdadera ó apócrifa—que, según parece, ha dirigido á las juntas de instrucción primaria de Andalucía, el ministro de Fomento, dice entre otras cosas mémos *remarquables*:

«Por lo demás, ya podía suponer *La Política* que al hacerse una revolución se habían de quebrantar muchas cosas, y una de ellas el férreo yugo de la enseñanza católica, por medio de la cual gozamos hoy de la prosperidad é instrucción que nos coloca en tan buen lugar entre las naciones europeas.»

Así se escribe la Historia! Bien se conoce que las continuas tareas del periódico aludido, en la defensa de los derechos ilegítimos y en la invención de las soluciones tan patrióticas como ventajosas de los asuntos de Cuba, le han impedido estudiar detenidamente el estado de la instrucción pública en España.

Por lo demás, parecemos más lógico y más justo que el Sr. Echegaray se ocupe del pago de los sueldos que se les adendan á los pobres maestros de instrucción primaria, antes de mandarles circular alguna.

La noticia de estarse disponiendo en la Península nuevas fuerzas que aumentasen el número de las existentes ya en la isla de Cuba, ha producido un saludable efecto entre aquellos habitantes, que han visto en esto un testimonio de la energía con que el Gobierno está dispuesto á mantener los derechos de nuestra patria. Cuando se agitaban tanto entre nosotros los enemigos de la nacionalidad española, cuando se calumniaba al Gobierno y se desfiguraban sus verdaderos propósitos, preciso era que conocieran aquellos habitantes que no hay sacrificio que no se esté dispuesto á hacer en la Península, para conservar á todo trance las provincias ultramarinas.

Así se desmenten los rumores absurdos, así se prueba el patriotismo verdadero, así se combaten las amenazas de los insurrectos.

Está equivocado uno de nuestros colegas: no se ha puesto un *visto* á la propuesta hecha por *LA INTEGRIDAD NACIONAL*, ni es cierto tampoco que el Gobierno *no se haya ocupado de la dimisión presentada por el general Caballero*. Tan se ha ocupado de este asunto que casi casi es posible que, respondiendo á las aspiraciones de todos los españoles de Cuba, declare concedida la propuesta de que nos hicimos eco, y que tan mala impresión ha dejado en el colega separatista.

Como verán nuestros lectores, figuran en blanco algunas casillas del estado comercial por haber impedido la última festividad que nos comunican avisos algunos de nuestros corresponsales.

Los casos de fiebre ocurridos en el día de ayer, según nuestras noticias, han sido en Barcelona 33 y fallecieron 21.

En Valencia dos invasiones. En Lérida uno atacado procedente de Barcelona.

Alicante 29 invasiones y fallecieron dos. Hoy ha sido declarado puerto súcio este último.

Triste, muy triste es la situación del vecino reino. Un general afortunado se apodera por un golpe de mano del poder, y es preciso que todos se coaliguen contra la dictadura para que caiga el dictador. Otro general de edad provee

ta y limpia historia le sustituye en el mando, y trata de gobernar con el apoyo de los hombres más importantes de Portugal, y sin embargo sus manos son demasiado débiles para tener las riendas del gobierno.

Cae y la crisis no se resuelve, y la única esperanza que queda se funda en un venerable sacerdote, acostumbrado a trocar los hábitos episcopales en el uniforme de ministro de un rey constitucional; el báculo de pastor por el bastón de autoridad civil; la palabra de orador sagrado por la de orador parlamentario.

¿Logrará el Sr. Alves Martins, sacar a flote la nave de aquel Estado que tan en peligro se ve en el revuelto mar de la política?

Mucho lo dudamos. Todo reino dividido no tiene más porvenir que la desolación, y el fracaso es el resultado ordinario entre nuestros vecinos, y la vida política ha perdido allí esa magestad de que conservan los demás pueblos algunos, aunque por desgracia escasos restos. En Portugal no quedan ya partidos, no quedan ni siquiera grupos, sólo restan opiniones individuales y esa política de personalismo, de odios y ambiciones que tanto mal está haciendo entre nosotros. El trono de los Coburgos no está firme; pero ¿qué hay más allá de ese trono? ¿La República? Pero si la República es contraria al carácter y a las predicciones de aquel pueblo. ¿La monarquía con el hijo de D. Miguel? Pero si la dinastía de D. Miguel murió y está sepultada y no puede resucitar ni al tercer día, ni al tercer año, ni al tercer siglo. ¿Una monarquía con algún ídolo popular? Pero si en Portugal no hay ningún hombre de prestigio que pueda salvar la situación. ¿La unión ibérica? Desdichadamente esta grande idea, que pudiera ser regeneradora para todos, no ha alcanzado las simpatías de nuestros vecinos.

¡Dios los ilumine! De corazón deseamos que la crisis se resuelva, que el obispo de Viseo tenga más fortuna que sus predecesores y que el trono de D. Luis se consolide.

Hoy quedarán fijadas en el exterior los edificios más a propósito de los barrios respectivos, las listas electorales por las cuales ha de hacerse el libro de censo electoral que ha de servir para las próximas elecciones de concejales y diputados provinciales, a fin de que los interesados tengan conocimiento de ellas y puedan hacer hasta el 19 de Octubre inclusive, las reclamaciones de inclusión o de exclusión que juzguen oportunas. Transcurrido este plazo no se admitirán reclamaciones de ningún género, según el artículo 22 de la ley electoral.

Parece que por las gestiones hechas por algunos republicanos de influencia, se ha conseguido la disolución de la misteriosa sociedad *El Tiro Nacional*.

Parece que en el ministerio de Ultramar se trabaja en la confección de un decreto creando el cuerpo de contabilidad administrativa para las Antillas y el reglamento para su ejecución.

También se atribuye al señor ministro de Ultramar el propósito de suprimir la intendencia de Puerto-Rico, para la cual se designaba al señor Pereira.

Oportunamente observa uno de nuestros colegas que ha pasado ya más de un mes desde que reanudó sus tareas el Consejo de Estado, cuyas vacaciones se alegaron como pretexto por el ministerio de Gracia y Justicia para suspender la celebración de los matrimonios en todos los casos en que haya impedimentos que dispensar, u oposición acerca de la cual resolver; y que no solo en obsequio de los muchos interesados, sino por el prestigio mismo de las leyes nuevas, interesa que el gobierno procure que se despache pronto por el Consejo de Estado el informe cuya falta motivó la suspensión de los matrimonios, y se alce esta a la mayor brevedad posible.

Las noticias recibidas de París por vía aerostática dicen que las disposiciones adoptadas por el gobierno francés respecto a las fuerzas que se organizan en los departamentos, tienden única y exclusivamente a cortar la retirada al ejército alemán cuando éste abandone el sitio de París.

En una de las últimas sesiones del ayuntamiento de Madrid, se acordaron algunas reformas de utilidad pública, como la de aumentar algunos faros de gas en la calle de Fuencarral, desde la de San Vicente, y en la de Hortaleza, desde la del Colmillo, cuyas medidas, a pesar de estar acordadas por el municipio, no se llevarán a cabo hasta que la corporación no se encuentre más desahogada.

Suponemos, dice uno de nuestros colegas, que los concejales no deben creer que este desahogo tendrá pronto lugar, a ser cierto lo que se asegura de que todo el ayuntamiento está inclinado a presentar su dimisión por la abundancia de recursos de que dispone la corporación.

Hoy habrá gran comedia en el palacio de la Regencia con motivo de ser los días de S. A. Hoy también se verificará la recepción anunciada.

Al clero de la provincia de Huesca se le deben quince meses de sus merceditos haberes; y se habla luego de la separación de la Iglesia y del Estado como medio de realizar economías. El Sr. Figuerola las hace más radicales, como que consisten en no pagar más que a los que tiene cerca.

Son inmensas, según dice uno de nuestros colegas, las pérdidas que con motivo del temporal han sufrido Silla, Alcira, Carcagente y otras poblaciones de Valencia.

Habiendo dicho *La Correspondencia* que en vista de la precaria situación del ayuntamiento de Madrid, el gobierno le facilitará cuantos recursos sean posibles dentro de la ley para atender a sus necesidades, observa *La Epoca* que no sabe cómo podrá ser esto, cuando el ministro de Hacienda ha recibido en un solo día 22 comisiones de diferentes provincias demandando recursos, y todas han sacado lo mismo.

Según leemos en uno de nuestros colegas, al aceptar el duque de Aumale la candidatura que se le ha ofrecido en el departamento de Charente, ha publicado un programa añadiéndose al gobierno que combate y negocia, y declarando que del mismo modo se adherirá más tarde al gobierno que elija la Constituyente convocada. Una paz honrosa, orden, libertad y probidad son las demás bases de la profesión de fe política del duque de Aumale.

El último correo de Filipinas alcanza la fecha de 6 de agosto. Escaso interés ofrecen los periódicos y las correspondencias de aquel archipiélago. El movimiento comercial seguía su marcha ordinaria; había perfecta tranquilidad, y la salud pública era inmejorable.

Había llegado el general segundo cabo, D. Víctor Marina y Ventura, acompañado de un ayudante de campo.

La administración inglesa participa que los vapores que salían de Inglaterra para la costa Oeste de África en los días 4, 14 y 24 de cada mes, saldrán en adelante de Liverpool los días 6, 14 y 24.

Por tanto, la correspondencia de España que haya de remitirse por dichos buques, deberá encontrarse en Londres en la tarde del día 5 de cada mes, o en la mañana del 6 si el 5 fuere domingo.

La producción media anual de vinos en Francia se eleva a la respetable cantidad de 55 millones de hectolitros. Los vinos inferiores figuran en esta cantidad por la de 30 millones de hectolitros: los vinos superiores componen el resto de 25 millones de hectolitros.

De la primera clase de vinos se emplean en los alambiques para la fabricación del alcohol, 6 230,000 hectolitros, cuyo alcohol se destina generalmente a aumentar la riqueza alcohólica de los vinos inferiores.

CORREO DE ULTRAMAR

DEPARTAMENTO ORIENTAL.

A pesar de que nos encontramos en la época más rigurosa de la estación de las lluvias, continúan las operaciones militares en todas las jurisdicciones en que aún quedan restos del bandolerismo. —En el Departamento Oriental, después de los brillantes resultados de que dimos cuenta a nuestros lectores en la anterior *Quincena*, han tenido lugar los siguientes hechos de armas:

—En el punto llamado el Migial, fué batido el enemigo que se hallaba reunido, mandado por Máximo Gomez y otros cabecillas, y el 24 lo volvió a ser en el Juturo y Pinalito, habiéndole perseguido hasta la Cabeza de los Finares de Mazari, poniéndolo en completa dispersión; las pérdidas de éste, vistas, consisten en 26 muertos, cogido su magnífica bandera que cuerpo a cuerpo le arrancó al cabecilla Camilo Sanchez el teniente D. Miguel Estévez, sufriendo este último una ligera contusión de una escotada de machete; se han cogido además armas, municiones, correspondencia, muchas familias, y entre ellas la de los cabecillas Maceo, Camilo Sanchez y los Reyes, cuyo último jefe fué muerto en el acto por uno de nuestros soldados: nuestras pérdidas han consistido en un soldado muerto, un oficial herido y otro contuso, ocho soldados heridos y dos contusos.

—El teniente coronel del batallón de Matanzas manifiesta con fecha 13 que al reconocer las lomas del Migial, donde se decía había cuevas que servían de depósito para el enemigo, las reconoció sin encontrar nada. Otra fuerza, reconociendo una loma, halló dos grandes cuevas, una con señales de haber sido ocupada hace poco, y en la cima un bohío y dentro de él un cañón de hierro con su cureña, en la cual hay un letrero que dice *Destruction*, y en el lado opuesto las iniciales L. F., el que condujo al campamento. Con fecha 19 dice, que el resultado de las operaciones de este día fué la muerte de nueve insurrectos y la presentación de un prisionero. Con fecha 23 participa haber dado muerte a dos insurrectos; que el estado sanitario de su fuerza es bueno, pues sólo tiene 30 enfermos.

CINCO VILLAS.

El vasto y rico territorio de este nombre, ocupado militarmente por multitud de destacamentos, es, sin duda, el que más pacificado se encuentra de toda la Isla, a pesar de haberse presentado allí la insurrección con numerosas fuerzas, que bien pronto fueron batidas y de las cuales sólo quedan escasas partidas de bandidos que, como verán nuestros lectores por las siguientes noticias, sufren una persecución tenaz e incesante:

—Emboscados 14 guardias, al mando del teniente D. Diego Alonso, en la Palma, causaron un muerto a una partida de cuatro rebeldes, que, según confesión de aquel antes de espirar, iban a merodear por los sitios del partido.

—En los montes de Agabama fué muerto el 28 otro rebelde por fuerza de Madrid, huyendo y dispersándose los ocho o diez que estaban con él. En reconocimientos practicados el 21 del actual, por la contraguerrilla de Rodas, en las lomas de Ventana y San Blas, se causaron al enemigo cuatro muertos, ocupándole algunos machetes y otros efectos. La columna de Nápoles, que manda el comandante Andreu, batió y dispersó el día 26 a la partida de Jesús del Sol en los montes del Capitán, causándole tres muertos, ocupándole un revolver, cuatro caballos, ocho machetes y muchos otros efectos y víandas.

La misma columna, al día siguiente, reconociendo los mismos montes, persiguió pequeñas partidas, a las cuales hizo un muerto. La columna de Andalucía, que manda el comandante Noval, con la de Simancas, a las órdenes del capitán Daban, practicaron desde el 26 al 28 varios reconocimientos por las Mahonas y partido del Jobosi, y habiendo encontrado algunos rebeldes en la Prefectura de los Pontones, mataron dos de ellos, cuyas armas se recogieron, destruyéndoles varios ranchos y plantanales. La misma columna de Andalucía alcanzó el día siguiente, 29, a otra en el Caagual de San Agustín, haciéndole dos muertos, un prisionero y un herido, que pudo fugarse.

—Emboscadas de Guías de Rodas, preparadas en los Brazos y vereda de la Aguada del Santo, ha hecho tres muertos al enemigo. En un reconocimiento que en la madrugada del 30 del pasado practicó el capitán de Bomberos de la Habana D. Manuel Vega, con fuerza de su cuerpo y voluntarios por la Caba del Novillo, destruyó una trinchera y recogió la familia del cabecilla Manuel Leiva, el cual vagaba con los suyos por aquellos contornos. La guerrilla de Tarragona, que manda el teniente Gonzalez, en unión del escuadrón de Cienfuegos, batió ayer dos veces una partida superior en número, a la cual hizo diez muertos y dispersó en todas direcciones, haciéndoles abandonar en su fuga armas, municiones y otros efectos, teniendo por nuestra parte tres heridos.

—La columna de Simancas, de Mayagüez, que manda el capitán Daban, dispersó el 23 del pasado unos cien rebeldes al entrar en Jatibonico después de haber recorrido parte del partido de las Chabras, donde en Abra grande encontró 103 bohíos repletos abandonados, que destruyó, habiendo causado al enemigo 4 muertos, tomándole 10 caballos y 4 machetes. Por nuestra parte resultaron un oficial y un corneta contusos. Fuerza de Tiradores de la Patria, del destacamento de Mataguá, sorprendió a 3 rebeldes, de los cuales al huir fueron muertos dos. Se ha tenido noticia de que en una finca próxima a Santa Clara se habían presentado unos ocho rebeldes, y habiéndose dispuesto en el acto la salida en su persecución de la caballería de la Reina y los voluntarios de los Egidos, encontraron estos últimos a dos de aquellos, de los cuales uno pudo escapar, siendo muerto el otro, que resultó ser el bandido Conufoque y el mismo que en aquella finca hirió a una mujer, llevándose el Remington del voluntario que allí residía que luego ha sido rescatado.

DEPARTAMENTO CENTRAL.

La situación del Camagüey continúa mejorando notablemente, y salen nuestras columnas y contraguerrillas sin encontrar enemigos a quienes batir.

Por el último vapor llegado de Nuevitas, hemos recibido las siguientes noticias:

El brigadier Suances salió de Cascorro el 17 del pasado mes al frente de una brigada compuesta de 700 hombres de todas armas con ánimo de perseguir al titulado presidente de la *República Cubana*, Carlos Manuel de Céspedes, según noticias confidenciales que tenía de los puntos por donde éste se encontraba.

El 18 salió la brigada de Guáimaro y pernoctó en Las Lajas, de donde salió el 18, encontrando en el camino una partida de 30 hombres, que se había corrido de las Tunas, en el potrero Los Jaguales, a la altura del Redentor, que estaba recogiendo ganado; resultando de este encuentro causar al enemigo 7 muertos, y apoderándose de más de 300 reses que tenía recogidas.

La columna siguió al Naranjal, en cuya finca debía hallarse Céspedes, pero parece que apercibidos él y los que le acompañaban de la aproximación de nuestras fuerzas por el tiroteó que había tenido lugar con la partida indicada, hubieron de retirarse.

—La columna que había salido el 19 del pasado de Vista-Hermosa, al mando del señor coronel don Juan Pocurull, compuesta del regimiento infantería de la Reina, voluntarios de Barcelona, contraguerrilleros y dos piezas de artillería, ha entrado el 30 a las diez de la mañana, sin la menor novedad, viniendo a su abrigo 16 personas que se habían presentado en Vista-Hermosa, y dos hombres más que se habían presentado a la columna durante la expedición.

En el importante movimiento que ha llevado a cabo esta columna en su excursión de doce días por terrenos de Santa Cruz hasta dos leguas de la costa ha recorrido igualmente los terrenos de Najaza, sin haber encontrado más partidas que merezcan nombrarse, que la de artillería sin cañones, mandada, según se cree, por Beauvilliers.

—A las cinco de la tarde del día 1.º, bajo un fuerte aguacero; entró en Puerto-Príncipe, parte de la columna Fajardo, que manda accidentalmente el señor coronel D. Francisco Acosta, que hace unos cuantos días estaba en operaciones, por terrenos que están al N. O.—O.—y S. O. de la ciudad, compuesta de fuerzas del Orden, Colon, artillería, y contra-guerrilleros; habiéndose quedado el resto a unas dos leguas de la ciudad, y haciendo su entrada el 2 a las nueve y media de la mañana.

La fuerza que entró conluyó unos cuantos presentados voluntariamente a nuestras tropas. Con las fuerzas de Colon entradas el 2 llegaron a la capital del Camagüey veinte y tantos prisioneros, la mayor parte asiáticos y de color, encontrándose entre los blancos D. Vicente de Velasco y Gelabert.

Por las noticias que hemos podido adquirir, el movimiento practicado por esta columna ha sido de suma importancia; pues ha recorrido extensas zonas de terreno no explorado hasta ahora, encontrando en todas partes señales evidentes de las malas condiciones en que se encuentra la moribunda y mal llamada insurrección; que a impulsos de su propia miseria y absoluta carencia de recursos, habría de sucumbir lentamente, si es que antes no hubiese de perecer, merced a la actividad que ha impuesto a la campaña el Excmo. señor comandante general, y al público y privado interés que jefes, oficiales y soldados tienen en la pronta terminación de la guerra, cuya prolongación encarna la total ruina del país.

—En el *Runal* del 3 leemos lo siguiente:

«La medida adoptada últimamente por el excelentísimo señor Comandante general del Departamento, para que las contraguerrillas que proveen de ganado a la población, hagan sus salidas a los campos inmediatos, a distancia de cuatro o seis leguas en los días que estén francos de aquel importante servicio, ha empezado ya a dar los mejores resultados.

A las dos de la madrugada de ayer salieron separadamente las contraguerrillas Masía y Carrió, fuertes de noventa y tantos hombres, por disposición superior, a reconocer una extensa zona, comprendida entre el río Guaguabo, el camino de Jequí hasta la tienda conocida por de Mulat, cuatro leguas de la ciudad, el Rosario de Sabana Grande, Ingenio Viejo, Troncosos, El Monitor, Camagüero, La Morra, Jagua Pelada y otras varias fincas, cuyas casas todas están quemadas, según relación de los mismos jefes de las contraguerrillas.

En el camino de Jequí, la avanzada de las contraguerrillas, compuesta de unos 10 hombres, se encontró con una avanzada enemiga de cinco, de los cuales quedaron cuatro muertos en el mismo camino, encontrándose entre ellos el que día antes había muerto al contraguerrillero de Masía en la Carbonera, pues se le encontró la carabina y la ropa de dicho contraguerrillero; se les cogieron con esta dos armas de fuego más; sus machetes y cuatro caballos. Después se dividieron las contraguerrillas, dirigiéndose una para el Rosario, y la otra para el Ingenio Viejo, reuniéndose después cerca de Camagüero y explorando minuciosamente todos estos terrenos, en donde encontraron señales figurantes de que por aquellas fincas pululaban algunas partidas de insurrectos de corto número.

A última hora sabemos que los Sres. Intendente y administrador de la Aduana, Sr. Genon, han desuabiado grandes fraudes por muchos miles de pesos, en la Aduana de la Habana; de los cuales han ingresado ya en arcas más de cincuenta mil.

En *La Bandera Española*, periódico que se publica en Santiago de Cuba, hallamos lo siguiente:

La credencial de Padre de provincia con que la diputación general de Vizcaya ha honrado al ilustre conde de Valmaseda, y la contestación de este excelentísimo señor. Hé aquí el texto de la credencial:

Diputación general de Vizcaya.—Excmo. señor: Congregados sólo el árbol simbólico de nuestras libertades y franquezas los representantes todos de este ilustre solar, con arreglo a sus costumbres forales, trataron de demostrar su profunda gratitud a V. E., por ser uno de los hijos más ilustres de Vizcaya y de los héroes más gloriosos de la sangrienta lucha que, hace cerca de dos años, sostienen en esa Antilla las armas y el patriotismo español, en defensa de la honra y la integridad del territorio nacional; y en sesión del día 8 del actual, poseídos del más vivo entusiasmo, proclaman por unanimidad a V. E. Padre de provincia de este M. N. y M. I. Señorío, como testimonio más alto e insigne de admiración y respeto que Vizcaya puede ofrecer.

Cabe a esta Diputación general la singular complacencia de comunicárselo a V. E., abrigando la persuasión de que admitirá esta muestra de la gratitud de un país que en tan elevada estima tiene los patrióticos servicios de V. E.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Bilbao 28 de julio de 1870.—Bruno L. de Calle, Lorenzo de A. Mascarua, José Antonio de Ozaecoa, secretario.—Excmo. Sr. D. Blas de Villate, conde de Valmaseda, Teniente general de los ejércitos nacionales.—Habana.

A cuyo expresivo nombramiento contestó el excelentísimo señor conde de Valmaseda en los siguientes términos:

Tengo el alto honor de acusar a esa Diputación general el recibo del despacho de Padre de Provincia del M. N. y M. I. Señorío de Vizcaya, con que por unanimidad fui nombrado en las juntas celebradas sólo el árbol de Guernica el 8 de julio de 1870.

Acepto con profundo reconocimiento tan señalada merced, y mis paises al honrarme con la confianza de sus votos, señalándome un puesto de honor entre los esclarecidos hijos de ese Señorío, siendo tal vez el que menos merecimientos cuenta para ello, pueden estar seguros de mi eterno agradecimiento. Si grande ha sido la benevolencia de los votantes, acordándose del humilde hijo de Sestao para elevarlo a tal altura, grande será mi empeño por hacerme digno de tan esclarecido cargo, y procuraré con mis sucesivos servicios corresponder al alto honor que me acaba de dispensar el Señorío de Vizcaya.

Acepte esa diputación la alta consideración y estima con que queda de los señores firmantes afectísimo y S. S. y paisano Q. B. S. M.—Blas de Villate.

—En la tarde del 6 debía tener lugar en la pintoresca quinta de Dacuouren una espléndida comida con que el Circulo español obsequiaba a Sir Charles Bright y demás señores de la expedición del cable.

TELÉGRAMAS.

A ÚLTIMA HORA se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

BRUSELAS 3 de Octubre a las 3 y 45 de la mañana.—Madrid 4 a las 3 y 35 de la mañana.

El ministro de España al señor ministro de Estado.

Acaba de recibirse el siguiente telegrama. Ferries 2 de Octubre.—La relación del corresponsal del *Times*, Mr. Russell, sobre la conferencia entre el rey Guillermo y el Emperador Napoleon es de pura invención.

ROMA 3 de Octubre a las 3 y 35 de la noche.—Madrid 4 a las 3 y 10 de la mañana.

El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado.

Resultado definitivo de la votación del plebiscito 40,785 votos afirmativos y 46 negativos.

CORREO DE PROVINCIAS.

Ya no es solo el correo extranjero el que dejamos de recibir. El de provincias nos falta en toda la parte de Cataluña y Valencia por los destrozos que han causado las lluvias en las vías férreas.

A pesar de esto no carecemos de noticias de estas comarcas.

Valencia. Los campos de la ribera derecha del Turia están completamente inundados. En el Grao de Valencia la impetuosidad de las aguas arrastró los baños denominados de Neptuno, ocasionando la muerte a seis de las diez personas que se albergaban en el local. Las cuatro que lograron salvarse fueron recogidas en lanchas y transportadas a la ciudad.

El término de Ruzafa hasta Monte Olivete y Pinedo se halla también cubierto por las aguas, habiendo logrado acogerse a las lanchas que salieron en su socorro los habitantes de las barracas y alquerías que pueblan aquella zona.

En Carcagente se halla inundada toda la parte baja de la estación: en la de Puzol la vía está cubierta por más de dos palmos de agua, haciéndose imposible todo movimiento de trenes.

El terraplen del río Palencia en Murviedro, ha sido arrastrado por la corriente, desapareciendo el pontón y macho que le sostenían.

En el kilómetro 16, cerca de Albuixech, cubre el agua la vía, y están derribados los postes telegráficos. El tren 41, que intentó franquear el paso, se vio obligado a retroceder a la estación desde el puente de la Ramblita.

Han quedado enteramente interrumpidos los servicios telegráficos y de trenes con las líneas de Almansa, el Grao y Tarragona.

El comandante de marina de Valencia ha dispuesto el envío de todas las lanchas disponibles a los puntos donde es indispensable su presencia.

La autoridad civil, por su parte, hace cuanto es imaginable para prevenir los estragos de la inundación. Los medios de comunicación son difficilísimos con todos aquellos pueblos, e imposibles con algunos.

Puede llegarse hasta Catarroja, cuyos campos se hallan inundados; pero no hay medio de conocer la situación de Carcagente.

En la Cruz Cubierta la guardia civil ha logrado salvar de la muerte a muchas familias.

Entre algunos pueblos y Valencia ha logrado restablecerse la comunicación telegráfica.

Zaragoza. El Ayuntamiento de Zaragoza ha acordado no asistir como corporación a ninguno de los actos religiosos que se celebrarán con motivo de las fiestas del Pilar.

Esto no nos extraña, ni habría para qué ocuparnos de ello, si no supiéramos que se ha negado a mencionar siquiera en el programa municipal de las fiestas los actos con que la iglesia católica piensa solemnizar el culto a la Patrona de Aragón, mientras el concejal encargado de organizar las fiestas se proponía oficial al pastor protestante para que manifestase cuales eran las que tenía dispuestas para los días del Pilar, para incluirlas en el programa.

Esto no necesita comentarios.

Tarragona. La situación de esta capital, bajo el punto de vista administrativo no puede ser más

deplorable. Al par que su estado económico corre parejas con el de las demás provincias de la Península, se encuentra sin alcalde y sin Ayuntamiento, precisamente ahora en que los temores de una invasión epidémica hacen más necesarios los cuidados de las corporaciones populares.

REVISTA QUINCENAL

DEL MERCADO DE LA HABANA.

El mercado de azúcares ha estado más animado durante la semana que hoy termina, a consecuencia de las noticias favorables recibidas de Londres, donde los precios del fruto tuvieron alza pero no por eso dejaron de ser limitadas las operaciones, relativamente hablando, pues el número de cajas vendidas sólo asciende a 10,000, contra 7,000 en la semana anterior. Las mencionadas noticias, sin embargo, han dado mayor firmeza a los precios, en cuya condición cierra el mercado cotizándose el núm. 12 para el extranjero de 9 a 9 1/2 reales arroba, contra 9 reales en la correspondiente semana de 1869. Se ha exportado en la presente 15,200 cajas, contra 7,053 en 1869, y desde 1.º de enero 1,700,763 cajas y 35,008 bocoyes, 1,076,125 de las primeras y 31,965 de los segundos en igual período de 1869.—La existencia asciende a 222,576 cajas y 2,071 bocoyes, contra 235,367 y 3,077 respectivamente en 1869.

Hemos llegado a una época del año en que se puede calcular muy aproximadamente el rendimiento de la zafra que ha concluido recientemente, y para ello condensaremos aquí los datos que contiene un estado de producción y exportación, formado por los señores Zaldo y Compañía, a cuya atención debemos un ejemplar de ese trabajo.

La exportación total desde 1.º de Enero hasta el 31 de Julio de este año, por los principales puertos de la Isla, asciende a un millón trescientas cincuenta y cinco mil ciento cincuenta y cuatro cajas y quinientos dos mil ciento cincuenta y tres bocoyes, y rebajando las existencias al principio del año, tendremos que lo exportado como producción de esta zafra sube a 1,286,654 cajas y 494,183 bocoyes. Si a estas cantidades agregamos 200,000 cajas en que se calcula el consumo de la Isla; 302,411 cajas y 30,456 bocoyes existentes en 31 de Julio, y 40,000 cajas y 3,000 bocoyes que se estima ha de llegar a los puertos hasta fin de año, resultará una producción total de 1,829,065 cajas y 527,639 bocoyes. Reducidas esas cantidades a toneladas, para facilitar la comparación con otros años, resulta:

En 1870, 678,162 toneladas.

En 1869, 664,115 idem.

En 1868, 710,600 idem.

En 1867, 565,529 idem.

Se vé, pues, que a pesar de las predicciones en contrario que se hacían, no solo al comenzar la zafra, sino muy adelantada esta, ha superado a la de 1868-69, pues si bien en la producción de mieles hay un déficit de 8.82 toneladas (225,123 este año contra 233,985 en 1869), en cambio hay un aumento de 14,000 toneladas de azúcar. Por último, respecto de la zafra de 1867-68 ha habido en la de este año una baja de 32,447 toneladas de azúcar y 39,901 idem de miel, pero en cambio ha dado 112,638 toneladas de azúcar, y 16,366 de miel más que en 1867.

Por lo que hace a la próxima zafra, creemos que es temprano aún para poder estimar aproximadamente el rendimiento, mucho más cuando hay distritos azucareros donde solo de poco tiempo a esta parte empiezan a experimentar los campos el beneficio de las lluvias; pero a juzgar por la mayoría de las noticias que tenemos, es probable que la zafra venidera no sea mejor que la de este año.

Del tabaco en rama se ha exportado en la semana 184,397 libras, y desde 1.º de Enero 4,411,274, contra 5,571,363 en 1869; y del torcido 1,496,000 tabacos en la semana y 115,749,000 en lo que va de año, contra 117,768,000 en igual período de 1869.

En el movimiento de cambios ha habido firmeza respecto de los giros extranjeros, y aunque la demanda ha sido moderada, como lo ha sido también la oferta, han obtenido alguna alza los cambios sobre Inglaterra y sobre los Estados Unidos, en currencies los segundos. Se ha vendido letras por valor de pfs. 710,000 y el mercado cierra en la situación mencionada, cotizándose las libras extranjeras de 20 3/4 a 21 por ciento premio, contra 16 1/4 a 16 1/2 en la correspondiente semana de 1869.

El metálico importado en la presente solo asciende a pfs. 300, y desde 1.º de enero a pfs. 6,979,810 contra pfs. 7,871,904 en 1869.

En el mercado de importación ha continuado muy activa la demanda, por las causas que manifestamos en la revista anterior, y los arribos de todas partes han sido moderados.

SEGUNDA SEMANA.

Durante la mayor parte de la semana que hoy finaliza, se notó en el mercado de azúcares mayor animación que en las dos últimas; pero no obstante los favorables avisos recibidos de Londres al terminar aquella, puede decirse que el mercado cierra bastante encalmado. Las operaciones han sido poco importantes en lo general, y por lo que respecta a los precios del fruto, los tenedores han sostenido con firmeza sus pretensiones, ayudados del alza en el mercado extranjero antes mencionado, y de la ya notable escasez de clases preferidas para el extranjero.

El número de cajas vendidas asciende a 12,000, contra 10,000 en la semana anterior, y al cerrar el mercado se cotiza el número 12 para el extranjero de 9 a 9 1/4 reales arroba, exactamente lo mismo que en la correspondiente semana del año anterior. Se ha exportado en la actual 16,648 cajas contra 16,877 cajas y 935 bocoyes en 1869; y desde 1.º de Enero 1,107,416 cajas y 45,008 bocoyes, contra 1,093,002 y 32,900 respectivamente en igual período de 1869.—La existencia es de 207,073 cajas y 2,100 bocoyes, contra 233,128 de las primeras y 2,804 de los segundos en 1869.

Del tabaco en rama se ha exportado en la semana 79,972 libras, y en lo que va de año 4,491,246, contra 4,949,603 en 1869; y del torcido 1,480,000 tabacos en la semana, y 120,339,000 desde 1.º de Enero contra 123,463,000 en 1869.

El mercado de cambios ha continuado muy firme respecto de los giros extranjeros, especialmente sobre Inglaterra y los Estados Unidos. La demanda ha sido bastante limitada, ascendiendo a poco más de pfs. 500,000 el valor de las letras vendidas, y el mercado cierra con poca animación, cotizándose las libras a 21 por 100 premio, contra 16 1/2 a 16 3/4 en la correspondiente semana de 1869.

El metálico importado en la presente asciende a pfs. 20,942, y desde 1.º de Enero a pfs. 7,000,752, contra pfs. 7,883,333 en igual período de 1869.

En el mercado de importación ha continuado activa la demanda, principalmente de artículos de primera necesidad. Los arribos han sido moderados, aunque bastantes para sostener regularmente abastecida la plaza, y los precios se sostienen.

ESPAÑOL Nacional.

Los que perecieron fueron los siguientes:
Pablo Verdagner, capitán, de Villasá.
Bartolomé N., contramaestre, de id.
Jayme Perez, mayordomo, de Lloret.

SOCORROS A LOS HERIDOS.

tes de socorro enteramente gratuitos; igual generosidad han tenido las de Suiza. Conviendría que en todos los países se aprovechara esta ocasión para obtener las mayores ventajas. También deberían gestionar los comités cerca de sus gobiernos para lograr franquicia de derechos de aduanas. Habría llegado un donativo tan recargado de derechos de aduanas de Italia, que no era conveniente recogerlo. También los vinos del comité de Navarra están detenidos en Hendaya mientras se resuelve que los derechos han de pagar al gobierno francés.

GACETILLA.

Los vecinos del barrio de Salamanca llaman la atención del señor alcalde popular sobre la poca vigilancia que se ejerce en el paso de Recoletos y calles que conducen a dicho barrio. Ni un sólo guardia municipal, ni un vigilante, ni un sereno se encuentra desde las doce de la noche en adelante. Esta falta de seguridad es muy peligrosa, y ruegan al señor alcalde recuerde lo ocurrido el invierno último, en que hubo varios robos en aquellas inmediaciones. El barrio de Salamanca es hoy uno de los más populosos de la capital, y merece ser tan atendido como los del centro de Madrid.

Siéndonos conocida la honradez y finura de su jó-
ven propietario, el Sr. Gassos y de su señora, lo mis-
mo que la actividad y conocimientos prácticos de
Sr. Benito, estamos seguros de que los españoles que
vengan a Nueva-York quedarán satisfechos de la
nueva *Casa Española*.

SECCION RELIGIOSA

Nació en Lugo, ciudad de Galicia. A la edad de 15 años profesó vida monástica y despues fué consagrado obispo de Leon. En una ocasion despedazó un

CULTOS.

La misa y oficio divino son de San Froilan.
Visita de la Corte de María; Nuestra Señora de los
Peligros en el Sacramento ó las Trinitarias.

ESPECTACULOS

ALARCON.—A las ocho.—«La modista de Paris.
—Baile.—«La familia improvisada.»—Baile.—E
gran baile «La ilusión de un pintor.»—«Las cuatr
esquinas.»—Baile.

MADRID.—1870

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,
Travesía de San Mateo, 14

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.		
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 2.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 2.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAYRE.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			SALIDAS PARA LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.			Franc.		
Últimos precios			Marina, para Málaga y la Habana.—Dolores, para Puerto-Rico.			Ninguna.			La fragata <i>Alianza</i> , para Santiago de Cuba.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			Esperando flete.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Unidos: de 88 a 102		
Día 5			Esperando flete.			Esperando flete.			Esperando flete.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales Cént.			No hay aviso.			Algodon: los 50 kilogramos de los Estados-Un		